

REVISTA ÁTOPOS (Salud Mental, Comunidad y Cultura).

DIRECTOR: MANUEL DESVIAT, VOLUMEN 1, JUNIO. 2003 Y VOLUMEN 1, NÚMERO 1, DICIEMBRE. 2003.

Recientemente, respondía Ignacio Sotelo, Catedrático de Ciencia Política de la Universidad Libre de Berlín, en una entrevista al diario ABC, que en España no existe una cultura del debate, ni siquiera en la comunidad científica, y que la crítica o la discrepancia se entiende como un ataque personal.

Acaba de aparecer esta Revista Átopos, que aunque sólo sea una gota en el océano, viene a quitarle la razón, porque nace con la intención de convertirse en un espacio plural de debate técnico, cultural y político.

Y esto no será difícil porque su Director, Manuel Desviat, siempre ha buscado el debate de ideas, y no sólo en lo político sino también en lo profesional, ya que su trayectoria avala que no se ha dejado seducir por la eficacia de lo inmediato, de lo práctico o por la presión de la industria farmacéutica. Mas bien se ha sentido comprometido por una sanidad socializada, universal y equitativa, por el modelo comunitario y por escudriñar donde concurría el origen de la psiquiatría con la filosofía, el arte, la religión... lo que se ha venido plasmando en sus etapas anteriores como Director de la Revista de la AEN y de la Revista Psiquiatría Pública.

Para el frontispicio de esta nueva Revista se ha elegido el vocablo Átopos, cuyo significado es «estar fuera de lugar o de camino», de donde llega a significar «extraño», «absurdo», «raro», pero también significa algo «admirable» o «maravilloso». Pues bien, la Revista Átopos viene a ser las dos cosas: Por un lado, una cosa extraña, porque cada vez es mayor la coacción para globalizar y hacer posible sólo un único discurso, desde que en el X Congreso de la Organización Mundial de Psiquiatría se blandiera el lema «Un mundo, un lenguaje», con el que se pretende uniformar un discurso psiquiátrico impuesto en gran medida por intereses económicos y políticos. Por otro lado, la Revista Átopos es un instrumento admirable porque, actualmente que no corren vientos favorables para la salud mental comunitaria, se compromete con el modelo comunitario y con un cierto grado de complementaridad epistemológica, porque se sitúa donde pueden confluir visiones que den cuenta del sujeto y de los grupos sociales de su entorno relacionados con él.

Y esto no se hace a humo de paja, sino porque el modelo de salud mental comunitaria hace referencia al desarrollo de la acción comunitaria como factor para crear soluciones efectivas, mediante la organización e implicación de la comunidad.

El modelo comunitario ha trazado una vía que contiene incertidumbres y complejidades. Sin embargo, procura aunar distintos saberes, abordajes y encuadres y expresa una práctica que tiene en cuenta la multidimensionalidad de la enfermedad mental «Ese saber del hombre en su contexto, en su estar-en-el mundo, en su determinación histórica, social, biológica, psicológica, donde cobran sentido los síntomas», como señala Desviat en la Editorial del primer número de Átopos. Y parte de la certeza de que son las comunidades las que tienen que



construir sus propios cambios para llegar a la solución de sus problemas.

La atención comunitaria tiene que ser realizada en un área geográfica y en servicios asistenciales extrahospitalarios implantados en la comunidad e integrados en los recursos de cada Área de Salud. Además plantea el trabajo en equipo, la coordinación con otras instancias comunitarias y establece acciones para la población general y para grupos de riesgo. Y valora especialmente la accesibilidad y la eliminación de barreras para llegar a toda la comunidad, es decir para que sea cercano a la población.

A pesar del incremento en el mundo desarrollado de las nuevas estructuras asistenciales en la comunidad, los elementos teóricos del modelo comunitario son ambiguos y quizá aún no alcancen una teoría del conocimiento propia porque toman buena parte de sus conceptos de diversas orientaciones teóricas y de diferentes disciplinas a las sanitarias, lo que viene dando lugar a algún desconcierto teórico.

Esta inestabilidad teórica hace necesaria una progresiva adecuación de los conceptos para ir construyendo una epistemología que dé sustento a las múltiples corrientes aplicables hoy día en Salud Mental Comunitaria y a la teoría integradora que es la psiquiatría comunitaria. Por eso son necesarios esfuerzos y apuestas por el modelo comunitario como el que se realiza con la salida al mercado de esta Revista.

La Revista *Átopos*, que ya ha dado a luz dos números, está estructurada en cuatro apartados: El primero, es la Editorial, el segundo lo componen artículos de fondo, el tercero está dedicado a Dossier de la OMS y un cuarto que ocupa las páginas centrales se destaca por su color sepia y adoptan un prisma literario-artístico.

El primer número trata los «Desastres» y en él encontramos artículos como: «Intervención en catástrofes desde un enfoque psicosocial y comunitario» de Pau Pérez-Sales, «Psiquiatría de desastres: Actuación del Disaster Psychiatry Outreach en el 11 de Septiembre» de Anthony T. Ng, «Reacciones postraumáticas a consecuencia del huracán Mitch: Un estudio epidemiológico en Tegucigalpa» de Robert Kohn, Itzhak Levav, Irma Donaire, E. Machuca, y Rita Tamashiro o «¿Por qué actuar?» de Benedetto Sarraceno, entre otros.

En el segundo número que aborda la «Historia de las Ideas Psiquiátricas» encontramos artículos como: «Los conceptos de trastorno del estado de ánimo y ansiedad: evolución histórica» de Pierre Pichot, «Historia del pensamiento y teoría» de Mauricio Jalón, «La Historia de la psiquiatría vista por un historiador» de José Luis Peset, «La psiquiatría del siglo XX» de Jean Garrabé o «El debate sobre la reforma psiquiátrica en la España del primer tercio del siglo XX» de Rafael Huertas.

Esta Revista abierta e independiente, cuyo subtítulo: salud mental, comunidad y cultura nos indica la intención de su visión poliédrica, colabora con el Departamento de Salud Mental y Toxicomanías de la OMS. Y ojalá tenga una larga vida, porque seguro que cumplirá con el objetivo que se ha impuesto: la reflexión y el debate en el vasto y complejo campo de la salud mental.

Fernando Mansilla.